

ENTREVISTA

Rubén Nova Rebanales

Graduado en Finanzas y Contabilidad por la Universidad de Extremadura y Máster en Ciencias Actuariales y Financieras por la Universidad Carlos III de Madrid. Actualmente Consultor Actuarial en Milliman Consultants and Actuaries.



¿Qué motivos te llevaron a ser actuario?

Cuando estaba terminando mis estudios de Finanzas, me planteé el siguiente paso a dar. Entre varias opciones que me estaba planteando, una amiga me habló del Máster en Ciencias Actuariales y Financieras y empecé a interesarme por él. Cuando vi el programa, en qué consistía ser actuario y la baja tasa de desempleo, decidí apostar por este camino.

¿Qué actividades realizas además de la profesional?

Me considero una persona activa y, debido a ello, me gusta invertir parte de mi tiempo en mantenerme al día en las diferentes áreas que tienen que ver con nuestro campo. En particular soy un aficionado a las nuevas tecnologías, como Machine Learning, Inteligencia Artificial o Blockchain, y cada vez que la agenda me lo permite, suelo acudir a diferentes cursos y eventos que se realizan en Madrid.

También dedico parte de mi tiempo libre a la Asociación de Actuarios de la Universidad Carlos III de Madrid que tengo la suerte de presidir, organizando diferentes eventos relacionados con el ámbito actuarial y en que promovemos, al igual que el Instituto, el contacto entre profesionales y universidad.

Es importante estar en la vanguardia de las nuevas normativas y procesos que afectan al futuro asegurador y, por ende, al actuarial

¿Qué elementos considera claves en nuestra formación?

Creo que es necesario tener una buena base estadística y financiera, para así interiorizar los elementos claves de nuestra profesión. También es necesario ser riguroso, preciso y saber transmitir los resultados y procesos al cliente para que entienda el valor de nuestro trabajo.

¿Qué es lo que más te agrada del trabajo de actuario y cuál es la parte menos atractiva?

Al trabajar en una consultora actuarial, tengo la suerte de participar en diferentes proyectos en los que cada día vas aprendiendo sobre las distintas áreas del ámbito actuarial. Es importante estar en la vanguardia de las nuevas normativas y procesos que afectan al futuro asegurador y, por ende, al actuarial. Este dinamismo es el que más me gusta de la profesión, al igual que el análisis de los cálculos realizados y transmitir este análisis al cliente. La parte menos atractiva quizás sea el tratamiento de bases de datos para poder realizar de una forma correcta el trabajo, pues se trata de una tarea más rutinaria y repetitiva.

¿Cómo ves el futuro de la profesión?

En mi opinión la profesión de actuario goza de muy buena salud. Son varias las regulaciones que están surgiendo como Solvencia II o IFRS17, y también están apareciendo nuevos riesgos como los cibernéticos, los seguros colaborativos y los seguros por uso que hacen necesaria la presencia de actuarios. Debido a estos nuevos riesgos y la presencia de nuevos actores surge la obligatoriedad de ir adaptándose a esta nueva era, así como aprender nuevas formas y procesos que nos permita trabajar de una forma correcta.

Cómo actuario colegiado que eres, ¿Qué le pides al Instituto y cuáles de sus actividades valoras más?

Siendo un actuario recién colegiado, me ha sorprendido la cercanía del Instituto. A la hora de proponer nuevas actividades, cursos y otros tipos de formación, el Instituto siempre me ha tendido la mano tanto a nivel personal como a cualquier propuesta hecha desde la Asociación, en la que el Instituto ha participado y apoyado en las diferentes jornadas realizadas.

Contestando a la pregunta, le pido al Instituto que siga fomentando esa cercanía, que tenga una mayor presencia académica para que los nuevos actuarios y actuarios tengan clara la decisión de colegiarse.

Por último, sé que el Instituto aprobó el pasado año su adhesión a CERA Global Association que permite la cualificación Certified Enterprise Risk Actuary (CERA) a los actuarios colegiados que deseen sumarse al programa formativo. Todas las iniciativas que doten al Instituto de una mayor presencia internacional, son bienvenidas.

¿Cómo te ha influido tu condición de actuario en tu manera de ver la vida?

Siendo sincero, mi condición de actuario no me ha cambiado la forma en la que veo la vida, quizás por haber entrado a este mundo ya con una cierta madurez y experiencia previa en otros sectores. Alguna diferencia puede ser que ahora intento ser más riguroso y preciso en mis actos y soy más consciente de los riesgos que asumimos ante ciertos hechos.

¿Qué cualidades y habilidades resultan de utilidad en el desempeño profesional?

Un profesional hoy en día debe contar con la capacidad de trabajo en equipo, dado que las compañías cuentan con diferentes perfiles que dotan de sinergias a los pro-

yectos realizados. Un actuario, además, debe contar con una gran capacidad de análisis que explique y haga coherentes los resultados mostrados, además de habilidades comunicativas para poder explicar las conclusiones al público en general.

Un profesional hoy en día debe contar con la capacidad de trabajo en equipo, dado que las compañías cuentan con diferentes perfiles que dotan de sinergias a los proyectos realizados.

Un actuario, además, debe contar con una gran capacidad de análisis que explique y haga coherentes los resultados mostrados, además de habilidades comunicativas para poder explicar las conclusiones al público en general

¿Qué haces cuando no ejerces de actuario?

Cuando no estoy trabajando me gusta desconectar y para ello suelo salir con los amigos a cenar, hacer algún viaje de fin de semana o disfrutar de las múltiples opciones que ofrece Madrid. También me gusta la gastronomía, descubrir nuevos sitios y bajar a Mérida (mi localidad natal) para pasar tiempo con mi familia.

Acabamos las entrevistas pidiendo la opinión del entrevistado sobre ¿cuál es el mayor riesgo para España en el corto y largo plazo? y ¿cuál es la mayor oportunidad?

En mi opinión, uno de los mayores riesgos a los que se enfrenta España es la inestabilidad económica, aportada por los mercados y la inestabilidad política que atravesamos nuestro país a corto plazo.

A largo plazo, la transformación tecnológica ante la nueva era digital y los nuevos riesgos a los que están sometidos la industria y el país, convierten el problema en una oportunidad y puede producir una ventaja competitiva si se adoptan de forma rápida y eficiente.

Esto incluye medidas que permitan desarrollar las industrias nuevas y consolidadas; no frenen la capacidad de crecimiento del país, atraiga talento internacional y sea de ejemplo regulatorio ante otras economías.